

el sentido íntimo de la historia del mundo y obtiene la prueba de que en medio de todas sus fuerzas, luchas y rumbos contradictorios, sólo un poder se afirma victorioso: el amor» (p. 184).

El estudio acaba con un apéndice donde se aborda «el desarrollo reciente de la teología de la santa misa», sobre todo en perspectiva ecuménica, en el que aborda temas como la misa como memorial de la muerte y resurrección de Cristo, la presencia real, la eucaristía y las iglesias, la intercomuniión, etc. En definitiva, nos encontramos ante un libro en el que se explica la misa —como centro de nuestra fe y como «lugar donde se unen cielo y tierra»— en un lenguaje actual en continuo diálogo con la cultura y la teología contemporáneas. Al mismo tiempo no renuncia a la dimensión espiritual de la celebración eucarística, al sugerir como fines propios de la misa «acompañar a Jesús», «asemejarse a Cristo» o hacerse «conformes a Jesucristo».

Pablo Blanco

**Marcello SEMERARO**, *Misterio, Comuniión y Misión. Manual de eclesiología*, Ed. Secretariado Trinitario, Salamanca 2004, 268 pp., 14 x 22, ISBN 84-88643-91-8.

Este libro es una traducción del original italiano, publicado en 1997. Su autor fue profesor de eclesiología en la Pont. Univ. Lateranense, y actualmente es obispo de Ostia (Italia).

La materia se distribuye en seis capítulos: el «misterio» y los «títulos trinitarios» de la Iglesia, la Iglesia como comuniión, los «dones» de la Trinidad a la Iglesia, el «servicio de la comuniión» y «la Iglesia en camino hacia la Trinidad».

El prólogo subraya la «revolución» operada por el Concilio Vaticano II al

exponer la identidad y autoconciencia de la Iglesia. El misterio de la Iglesia se contempla en el Concilio a partir de la experiencia de su propia vida, en la perspectiva de la fe y bajo el impulso del Espíritu, que la dota de santidad y hace de ella el seno materno donde la fe se acoge, se concibe y profesa.

Siguiendo de cerca la constitución dogmática *Lumen gentium*, el capítulo primero presenta la Iglesia originada en la Trinidad, a partir del amor fontal del Padre, por la obra del Hijo y la acción del Espíritu Santo. En un segundo momento enmarca las «imágenes» de la Iglesia (cfr LG 6) en el contexto del pensamiento moderno sobre los símbolos. El capítulo siguiente trata las tres nociones eclesiológicas de pueblo de Dios, cuerpo de Cristo y templo del Espíritu Santo, que expresan, cada una con sus posibilidades y límites, el ser misterioso de la Iglesia, a la vez que la sitúan en relación con las Personas divinas.

Así se llega, en el capítulo tercero, ante las puertas del «íntimo misterio» de la Iglesia, la comuniión, que el autor expone a partir de la sinaxis eucarística y la relación entre las Iglesias particulares y la Iglesia universal. A continuación, aborda las cuatro características o atributos (clásicamente «notas», modernamente «propiedades») de la Iglesia: unidad, santidad, catolicidad y apostolicidad, que aquí se consideran como dones y tareas. Precisamente la apostolicidad de la Iglesia sirve de enlace para el estudio del ministerio apostólico en el capítulo siguiente —algo más amplio que el resto—: «El servicio de la comuniión»; el texto se centra en tres temas: el colegio episcopal, el ministerio petrino y el sagrado magisterio.

El último capítulo sintetiza la misión de la Iglesia en torno a tres puntos,

brevemente tratados: la sacramentalidad de la Iglesia, el axioma «fuera de la Iglesia no hay salvación» y la relación de la Iglesia con la Virgen María.

El libro ofrece el patrimonio eclesiológico contemporáneo y algunas de sus implicaciones pastorales con la síntesis propia de un manual. Por sus páginas desfilan las adquisiciones fundamentales de la eclesiología contemporánea, muchas de ellas fundadas en los textos del Concilio Vaticano II. La necesaria brevedad explica, probablemente, que la cuestión de la sacramentalidad de la Iglesia —fundamento de la estructura de la Iglesia y al mismo tiempo de su misión— no se desarrolle en el libro según el espacio que merecería. Estamos ante un instrumento verdaderamente útil para la enseñanza académica de la eclesiología.

Ramiro Pellitero

**Ciril SORČ**, *Entwürfe einer perichoretischen Theologie*, LIT Verlag («Theologie Ost-West, Europäische Perspektiven», 5), Münster 2004, 207 pp., 16 x 24, ISBN 3-8258-8285-3.

El libro de Sorč está dedicado al análisis de las consecuencias de la tradicional enseñanza eclesial sobre el misterio de la perichóresis. La obra consta de siete capítulos y un apéndice. El primer capítulo sitúa el discurso del libro en el horizonte de la cultura global del postmodernismo. El segundo trata sobre las relaciones perichoréticas (*perichoretischen Beziehungen*) en la vida de la Trinidad. El tercer capítulo, está dedicado a la consideración de la estructura perichorética de la persona humana. El capítulo siguiente (quinto), trata de la relación entre la perichóresis trinitaria y la participación en ella por parte del hombre. El capítulo sexto reflexiona

sobre las bases de una sociedad edificada en el principio perichorético (*perichoretische Gesellschaft*) y llega a la afirmación de la trinitarización de la sociedad. Los dos últimos capítulos versan respectivamente sobre la eclesiología perichorética (*perichoretischen Ekklesiologie*) y las dimensiones perichoréticas de la escatología cristiana. En el apéndice, Sorč describe su visión de la relación que existe entre la Eucaristía y el misterio trinitario desde la base de la teología de la perichóresis.

Una de las características más importantes del libro es la inserción de la perspectiva trinitaria en el núcleo de la cuestión teológica. Apoyándose en la corriente contemporánea de la recuperación de la teología trinitaria como tratado central en el conjunto de la teología cristiana, Sorč intenta recuperar el núcleo trinitario de los grandes temas teológicos. Para ello se sirve del concepto de perichóresis. El presupuesto básico del autor es que el mundo es un misterio que está llamado a reflejar en sí el misterio de la reciprocidad trinitaria, del divino ser-en-comunión (*mitsein*). Así se propone al lector, considerar una antropología perichorética en que la persona está concebida a partir de la realidad de las relaciones dialógicas en cuanto *imago trinitatis*. Lo mismo sucede con la eclesiología y escatología que reciben en el libro una fuerte dimensión trinitaria.

El horizonte conceptual de dicho análisis es la consideración filosófico-teológica de algunas coordenadas de la situación social actual. Según Sorč, sólo la teología trinitaria puede responder adecuadamente a los desafíos del postmodernismo (cf. el título del primer capítulo: El Dios Unitrino en cuanto respuesta y desafío a la globalización y postmodernidad). En realidad, la pro-